

**ENCUENTRO DE PRIMAVERA DE LA FEDERACIÓN EUROPEA
PARA LA CAZA Y LA CONSERVACIÓN (FACE)
CONFERENCIA INTERNACIONAL – ‘Prioridades para los
cazadores europeos 2024-2029’
*1.400 palabras (10 minutos a 140 p./min.)***

SALUDOS

Presidente de la Federación Europea para la Caza y la Conservación, Presidente de la Real Federación Española de Caza, autoridades, señoras y señores.

Buenas tardes a todos.

INTRODUCCIÓN

Quiero **agradecer**, antes de nada, a la Federación Europea para la Caza y la Conservación (FACE) y a la Real Federación Española de Caza, y en especial a sus respectivos presidentes: Torbjörn Larsson y Manuel Gallardo, su amable **invitación** para participar en este acto.

Asimismo, quiero **felicitar a los organizadores** por impulsar este encuentro aquí en Madrid, que pone de relieve no sólo la labor de la federación española sino también la importancia del sector cinegético en nuestro país.

IMPORTANCIA DE LA CAZA EN ESPAÑA

España es el **segundo país de Europa con más licencias de caza** (más de 900.000 vigentes según los últimos datos¹) y la actividad cinegética desarrolla un papel fundamental en el medio rural, con una gran importancia social, económica y ambiental.

De hecho, en torno al **85% de España es terreno cinegético** y la gestión de estos cotos y espacios es clave para el mantenimiento de los hábitats y la biodiversidad.

En 2021 se capturaron en España más de 18,8 millones de piezas por un valor económico directo de casi 86 M€, pero la importancia económica de la caza va mucho más allá, llegando a generar más de 6.000 M€ anuales entre actividades directas e indirectas y 186.000 empleos².

¹ La última estadística anual de caza, que publica el MITECO, es de 2021 y figuraban 913.888 licencias de caza vigentes, aunque las licencias expedidas se vienen reduciendo en los últimos años y en 2021 fueron 681.023 licencias.

² Según un estudio de Deloitte para la Fundación Artemisan.

Además, su labor sobre el terreno es fundamental para el conocimiento y la gestión de poblaciones de animales silvestres y su control sanitario.

Es **una actividad ancestral** (que nos acompaña desde el paleolítico), que nos vincula con nuestros orígenes y con la naturaleza, además de seguir ofreciendo productos de gran valor gastronómico.

En definitiva, **una caza bien gestionada ofrece beneficios para la sociedad.**

Por ello, desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y el Gobierno de España, **apostamos por una actividad cinegética sostenible, inclusiva y ligada al medio rural.**

Prueba de ello, es la **Estrategia Nacional de Gestión Cinegética** que hemos elaborado y que contó con la aprobación unánime por todas las comunidades autónomas hace justo dos años³.

En este tiempo hemos firmado acuerdos para el avance en investigación para una gestión cinegética sostenible, en la recopilación de datos e informes para la gestión de espacios cinegéticos, acopio de indicadores para seguimiento de la estrategia y del sector, así como en la cooperación administrativa y jornadas formativas.

BRECHA RURAL-URBANO

En los últimos años, estamos asistiendo a un distanciamiento entre las visiones urbanas y las visiones rurales, que llevan a una falta de entendimiento entre los dos ámbitos.

³ Conferencia Sectorial de 7 de marzo de 2022.

Esta distancia, más abstracta que real, afecta no solo a la consideración que las actividades del campo tienen en la ciudad, y viceversa, sino a la forma de orientar las políticas y los propios cauces de participación en ellas.

Esta brecha entre el campo y la ciudad se ha manifestado de diversas formas, y particularmente en los últimos meses, a través de protestas de agricultores en toda la Unión Europea.

Estas protestas ponen de relieve no sólo las dificultades económicas y sociales a las que se enfrentan, sino también **la necesidad de que en el medio urbano y en los foros de decisión se comprendan las circunstancias de las personas que pueblan y dinamizan el medio rural.**

Desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación **consideramos necesario reducir esta distancia, que se produce muchas veces por falta de conocimiento.**

Para ello, es necesario exponer, por un lado, las necesidades urbanas a los profesionales y habitantes del medio rural y, por otra, explicar a la sociedad urbana los tiempos y circunstancias que motivan las actuaciones en el medio rural.

El camino no puede ser agitar el enfrentamiento de unos contra otros, sino acercar y colaborar.

Solo a través del entendimiento mutuo puede alcanzarse un medio rural dinámico, inclusivo y con futuro.

El ámbito de la caza y la gestión cinegética es un ejemplo de la necesidad de acercamiento mutuo entre la sociedad urbana y rural.

Este acercamiento permite comprender mejor el medio rural y, en consecuencia, trabajar para mejorarlo.

En muchos lugares, la actividad cinegética representa una de las principales actividades para la gestión del territorio, manteniendo un adecuado equilibrio poblacional a través de una gestión de hábitat responsable.

Esta labor gestora es especialmente importante en países, como España, con amplias áreas afectadas por el despoblamiento rural.

Por ello, para la gestión del territorio debemos contar con profesionales comprometidos y conocedores del medio rural.

La sociedad urbana debe conocer la labor que realizan los cazadores para lograr un equilibrio poblacional o mejorar la gestión del hábitat, así como la importancia económica y social que el sector cinegético implica en algunas de las regiones más remotas y en riesgo de despoblación del territorio europeo.

Pero también es necesario que desde el sector también se entiendan algunas hostilidades urbanas y, como consecuencia de ello, encontrar espacios, fórmulas y formatos de diálogo productivos y amigables, que de verdad consigan hacer difundir la contribución de la caza y no abrir aún más la brecha.

Ahondar la división es un error.

El necesario conocimiento y reconocimiento social, conlleva también responsabilidad. El sector cinegético debe ganarse y mantener la confianza de la sociedad y contribuir con su trabajo a los objetivos de desarrollo sostenible del medio rural donde desarrolla su actividad.

En relación a estos compromisos, existen numerosos ámbitos donde los cazadores pueden aportar su experiencia y trabajo de campo para tener una Europa más fuerte y resiliente:

- En primer lugar, estaría el **conocimiento de las poblaciones de especies de interés**, así como la necesidad de monitorizar su evolución. Esta necesidad es particularmente manifiesta en el caso de aves en situación poblacional insegura, muchas de ellas migratorias.
Avanzar en las herramientas de conocimiento poblacional, adecuadamente apoyados por las nuevas tecnologías, puede mejorar la situación poblacional de especies tan emblemáticas como la tórtola europea, la perdiz roja y la codorniz. Todo ello, además de contribuir a la conservación de estas especies y garantizar la sostenibilidad de la actividad cinegética para futuras generaciones.
- En segundo lugar, la contribución del sector cinegético en la **gestión de poblaciones sobreabundantes** es fundamental, tanto desde un punto de vista medioambiental, como desde el punto de vista de la cooperación entre el sector cinegético y el sector agrario, donde muchas de estas especies suponen una amenaza para la viabilidad de los cultivos, o la sanidad de la cabaña ganadera. El mantenimiento de la actividad cinegética y su articulación en torno a estas necesidades debe contribuir a contar con un medio rural en el que las actividades económicas son complementarias e incluso sinérgicas.
- Muy ligado con esa misma actuación es destacable la capacidad de los cazadores de constituirse en un **primer eslabón de la cadena de vigilancia epidemiológica** de determinadas enfermedades animales, comunes entre la fauna silvestre y la ganadería. Las piezas que son examinadas y analizadas constituyen un grupo testigo de información sobre el terreno de la situación sanitaria de estas especies.

Muchas de estas cuestiones se están tratando estos días 19 y 20 de marzo en este encuentro organizado en Madrid, y me congratula por ello.

DESAFÍOS DEL SECTOR

Muchos son los desafíos que el sector cinegético europeo afronta en los próximos años: desde la propia **imagen de la actividad**, ya mencionada, a la necesidad de mantener un **equilibrio poblacional** que garantice la sostenibilidad del sector, en un entorno en el que la población cazadora presenta síntomas de **envejecimiento**.

La caza ha formado parte durante siglos del patrimonio cultural europeo.

Su futuro depende de que siga siendo una actividad atractiva y sostenible, que aporte valor para la sociedad y para el medio rural en el que se desarrolla.

Una actividad que debe ser **compatible con los objetivos ambientales** que demanda la sociedad y que necesitamos para que las próximas generaciones también puedan disfrutar de la naturaleza que hemos conocido.

Las leyes y decisiones que adoptamos deben estar basadas en la mejor información científica disponible, con rigor y teniendo en cuenta al sector.

Por ello, es fundamental contar con la mejor información posible, que pueden aportar los cazadores y cazadoras, así como las personas involucradas en la gestión cinegética.

Desde el Gobierno de España **seguiremos escuchando y colaborando con el sector**, además de apoyar su representación ante las instituciones europeas, donde se deciden muchos aspectos clave.

Es necesario que el sector aborde los desafíos a través de una posición común, constructiva y proactiva, que permita reducir la distancia entre la ciudad y el campo.

En este sentido, el sector cinegético debe asumir compromisos compatibles con la realidad que todos vivimos y construir, entre todos, un medio rural que compatibilice las enseñanzas del pasado con los desafíos del presente y el futuro.

Muchas gracias.